

POEMARIO ObSCURO

leonhard

POEMARIO ObSCURO



Capítulo 1

POEMARIO OSCURO

ENTRE LINEAS ... (y puntos suspensivos)

¿Cuál es -o hasta dónde llega- la dimensión, el alcance de lo que no se dice?

¿Es posible jugar intencionalmente con lo que se insinúa?

¿Es una acción lícita -tal vez- o un mero recurso poético?

¿O quizá no sea más que la última treta desesperada de un espíritu cobarde que no se atreve a decir todo lo que piensa, o siente?

En dicha omisión deliberada hay siempre una búsqueda de complicidad en el destinatario, un tipo de invitación en el acabado del verso, una manera, un intento de pulir -o sacarle brillo- a un poema definitivo, moldeado así a cuatro manos.

Dos miradas que se cruzan en el camino, y un segundo de silencio,
y una frase fantasma que queda.
y se queda,
suspendida para siempre
en el aire.

Sin abrir la boca,
sin emitir ni un sonido
que comprometan lo más frágil,
se acercan
dos pares de labios tímidos,
y surge el beso acordado.

El tiempo se demora
un rato más,
solicita a la noche
un préstamo lírico
de tres puntos suspensivos...

Flota en el aire, un aura triste /
protectora y fatal

ella contiene en ella
el trazo de todas
las palabras alguna vez calladas,
y de cada silencio abrazado,

se mueven ahora
en las grietas /
en los límites del acabado / los hilos de una historia tenue escrita aún
entre -
- líneas.

* * *

**EN
PROSA**

LAS GAVIOTAS Y EL FARO

Su mirada se fue apagando lentamente, y en silencio... sólo unos pocos se fueron dando cuenta. Se fue diluyendo en la nostalgia, como muere la luz de un faro abandonado, en una isla lejana que ya nadie visita. Cuentan que en un puerto olvidado vive aún un anciano -de larga barba blanca y oscura piel curtida- cuentan que supo surcar los veinte mares y sobrevivir a todas las bestias oceánicas, sin tener la necesidad de matar a ninguna. Su edad es imprecisa. Hay quienes dicen que tiene más de cien años, otros, que vivió tres vidas. Dicen algunos, que en tierra firme se marea, que siempre está a punto de partir, y que es la única persona capaz de recordar las coordenadas malditas de esa isla fantasma. Cuentan en los bares del pueblo que quien quiera llegar a la isla deberá primero hallar al viejo, encontrarlo como pueda, en ese puerto olvidado de dársenas empedradas, tranvías abandonados, y cascos de barcos moribundos, preciso será acercarse con respeto e insolencia, invitarle una copa de vino amargo, y recordarle el nombre de su amada, que en alguna orilla aún lo espera. Sólo entonces, y por única vez, el viejo revelará el secreto, la trama oculta, y se podrá emprender el viaje, y alcanzar la isla, antes de que aquella mirada cansada -que solía estallar de esperanza- se extinga para siempre, y las gaviotas, ajenas a esa triteza inmensa, dejen entonces de visitar su tumba.

* * *

LOS DEMONIOS

Cada noche, y a través de la noche misma, una parte de él, agazapada durante el día, o en el discurrir del bochorno y las horas muertas, se adentra temblorosa en el silencio previo a la conjura, en el túnel siniestro de un tiempo lento, detenido ahora como una broma. Se alzan un muro inicuo al costado del camino, y sucumbe el suelo bajo los pies descalzos, agonizante el cuerpo y vencido en el reflejo lejano de una fosa que encierra mil aullidos abandonados. Grietas en el panal anuncian la caída, y brota el llanto de sangre de aquellos que observaron el horror sin pestañar. Condenados a mirar de frente, lloran espinas de fuego sobre el fango helado que muerde ya sus rodillas, y entumecidas sus manos se quiebran al rezar por el tiro final que acabe con la tortura espeluznante. Se confabula entonces un sueño muerto, el último intento desesperado por escapar al designio fatal, ese repugnante asco de ser al final, el manjar de las bestias, carne podrida, reventada y agusanada, un vil alimento ponzoñoso de vomitivas alimañas. Digeridas de esta manera atroz las penurias de un día mediocre y gris, vuelve la sangre vital a la tierra de donde brotó el primer día, la historia vuelve a comenzar en sus anales de miseria, con la promesa cínica de un camino suave y tibio que nunca llegará.

* * *

NOCTURNO

Avanza esta noche espesa, difícil de digerir en soledad. Los colores soñados de ayer, no encuentran sitio hoy; un sitio donde manifestarse, donde desplegar esos destellos fabuleros que calman y arruman. Una sombra huérfana y diáfana corre por las calles abandonadas de esta vieja ciudad sin dueño. Los animales nocturnos huyen de un presagio apocalíptico y hasta trémulos fantasmas engullen temerosos los sonidos de la noche, y se diluyen en la nada, al doblar la esquina.

Desde la ventana alta de mi habitación soy testigo obligado de la gesta, y adivino el espectáculo macabro, con la certeza de un miedo inmenso que no me permitirá conciliar esta noche, ni un solo sueño inocente más.

¿Cómo hacer para no caer en el embrujo de esta noche siniestra y larga?

¿Cómo olvidar la historia narrada a través del cristal?... la espera, desde allí afuera, de un cuerpo resignado para sacrificar.

Ante el final anunciado, sólo una posible salvación, sólo un camino que, aunque incierto ahora, promete al final, el anhelado exterminio de las manifestaciones amenazantes de esta pobre realidad, mediocre y asfixiante, de cada día.

El arribo a su imagen divina, el refugio y oasis donde descansar al fin, adormilado y seguro, en ese su manto de dulzura que persigo durante el día... pero que sólo podré alcanzar y acariciar tibiamente, en noches

densas y largas como esta.

* * *

PARA CUANDO LEAS ESTAS LINEAS...

... yo ya estaré muerto. Tu presencia sin magia me asesinó. Mírate al espejo y reconoce tu mano asesina, tu palabra sin compromiso y tu inacción. Contaminaste con tus miedos el aire que compartíamos, y tu mediocridad en la lucha llenó de piedras el sendero; fuiste ocaso y atardecer. Mientras ocultas con cobardía tus sucias garras y te salvas, en este puente abandonado, mi resignación, por fin se encuentra a gusto. Por debajo de mi cansancio, la corriente de este río infernal, arrastrará hasta el final, los restos de este sueño incomprendido que nunca te interesó.

* * *

EL VERSO INACABADO

Un cúmulo de palabras disgregadas, separadas unas de otras en la distancia y la indiferencia; abandonadas en la soledad inconmensurable de una frase a medio acabar, sobre un desierto inmenso y blanco... Un verso inacabado. Palabras que mueren en silencio, en la añoranza de un misterio aún sin revelar. El eco impreciso de un intento. Un aullido lejano e inuadible, perdido para siempre en el desamparo infinito de lo desoído.

* * *

SUEÑO Y VIDA

*"¿Y yo con qué voy a soñar,
cuando he sido tan feliz despierto?"
"Noches Blancas", F. Dotoiewski*

Hace días, (vidas), que se desató la búsqueda. El decorado se diluye en colores y acaba en un intento surrealista de colorear un paisaje borroso desbordado de incoherencias. Ante un suelo dudoso, los pasos se someten al temblor, y pierden el rumbo. La encrucijada no tiene salida real, sólo un camino de fantasía, y un pasaje sin destino. Soñar soñándose, es caer al vacío, despertar al borde del precipicio, y volver a caer... la rueda es infinita, y no cesa de girar. Descifrar la trama, es comprender esa lengua única, es abrazar el destino de reposar nuestra angustia, nacida al borde de ese abismo, sobre una caricia de madre lejana.

Si al estirar la mano se roza un sueño, soñado tan perfecto... florece alrededor de la vigilia, el éxtasis de pertenecer. La realidad pretendida desde el otro lado, se vuelve innecesaria aquí, y huye, fugitiva en las sombras de un deseo obsoleto.

Invertir las fuerzas, y agujonear el sueño, para sembrar la semilla de donde nazca la duda, el ímpetu de forzar la realidad, hasta que se desmoronen sus límites cobardes y se fundan con el sueño....

hasta que al abrir los ojos, todo sea sueño,
la esquina, y la plaza,
y el banco,
que no se altere la configuración, felicidad divina,
sublime de hoy.

* * *

Y SUS OJOS SE CERRARON

"Sus ojos se cerraron..."
C. Gardel

Alguien muere, o desaparece. Un ser querido, o mucho más. Esa noche, el insomnio se vuelve insoportable, y al otro día, al despertar, algún indicio macabro nos demuestra que el mundo aún sigue ahí, inmutable, sin derramar una lágrima. Dolidos y humillados, hubiéramos querido que los trenes cancelaran sus salidas, y las modelos en los afiches, vistieran de luto. Pero esa tristeza tan honda sólo habita de las paredes hacia adentro, y la soledad infecta el aire que respiramos a la hora del desayuno. Entre el sonido de la ducha y el aroma a café, comprendemos que algo falta. El primer día después del dolor es, sin duda, la jugada más arriesgada; los caminos a diario caminados se vuelven extranjeros, y se extravía el sentido de cada actividad, mucho antes de comenzarla. El ser amado ha partido, y la piedra atada al cuello duplica su peso al borde del abismo. Si hasta los puentes, con sus poemas encadenados, temen de nosotros una movida final. Bajan, esa noche, las estrellas preocupas, y el rostro de la luna acecha agazapada en lo mas profundo de la noche. En la orilla, junto al mar, queda el eco de un beso lejano, y un verso tímido / que no supimos escribir.

* * *

CICATRICES

¿Quién soltó la palabra maldita? Infectando el aire de esta tormenta asesina, y mutilando así, el sueño de los débiles. ¿Cuál es el atajo siniestro que descubrieron los malditos, para llegar, de una sola mordida,

a rasgar el corazón? ¿Cómo puede un puñado de palabras arrojadas al azar tanto tiempo atrás, habitar en el silencio, agazapadas en la grieta hasta el día de hoy, y retornar en verso, convertidas ya en este temido y temible sangrado sublime? ¿Como se salvará esta herida, si nunca ensayé la lucha? Desandar los pasos de ayer, nos lleva hoy hacia adelante, y retomar el camino es provocación temeraria de alterar un giro, y desafiar lo escrito. El poema queda en blanco, pero sus huellas se vuelven cicatrices, cada vez más profundas.

* * *

CAERÁ LA TARDE...

... y brotarán de los ojos, los caminos transitados, y el recuerdo de un roce sutil al acodarse en una barra / devolverá el cristal un puñado de saudade, se estremecerá el alma (la voz quebrada), descenderá el eco de un llanto evocador, impregnando el aire triste de faustos aromas / y una mirada sin memoria se reconocerá en la deuda... habita en el poema, la sonrisa extraviada.

* * *

CRESPÚSCULO EN LA NOCHE

*Oh noche! ¡Oh refrescantes tinieblas!
¡Sois para mí señal de fiesta interior,
sois liberación de una angustia!*

"El Crepúsculo de la noche"; C. Baudelaire

Cae el día, y muere. La caricia que salva llega crepuscular, engarzada en sonidos noctámbulos y pasos lejanos. El viento golpea el cristal y deja suspendida en el aire frío de la noche, una melodía ausente, de visiones lejanas. Rostros de doncellas vienen a salvar las heridas de ayer, y se reanuda el baile. Danzas nuevas conjuran un roce místico, mientras tenues amenazas se retiran, vencidas y resignadas, a llorar su derrota incontestable. La fiesta es total de puertas hacia adentro, y se cuele por las grietas la salvación que aniquila el tedio y recompone el aire. Sin cruces ajenas que cargar, el cuerpo sosegado se entrega, se recuesta en el vacío, y acepta la comunión que lo integra con todo lo demás. El descanso llega inevitable y contundente. Despertarán los dioses mañana con ademanes relajados y un regalo nuevo que se adelantará en el

tiempo, mutilando las agujas del reloj, y salvará la jornada. Liberado de miedos y tensiones, me lanzaré con pasos renovados, un día más, a la búsqueda de los caminos inciertos.

* * *

PROFUNDO EN LA NOCHE

Y entonces, después de catorce horas ininterrumpidas de lluvia torrencial y escandalosa, cuando ya habíamos perdido casi toda esperanza, la tormenta, de repente cesó, y pudimos salir a la calle.

Y el mundo, al parecer, seguía intacto... aunque en la ciudad, el silencio era insostenible y total. Y entonces, algo sucedió...

Y fuimos "señal", o un destello de amor incandescente; como la luz tenue de un faro lejano sobre un barranco desolado, en lo profundo de la noche...

Así caminábamos ahora ella y yo, abrazados, de regreso a casa.

* * *

EN VERSO

A PUNTO DE CAER

No te has dado cuenta aún pero... en breve el día morirá,
y serás arrebatado de las calles por un dolor crepuscular

que te morderá en la nuca, y te llenará los ojos
de sombras y de sangre, de lágrimas mutiladas
que se volcarán hacia adentro, y sentirás su ardor
recorrerte las venas,
a punto de reventar...
y sucumbirán tus sueños a ese dolor, y caerás de rodillas
en medio de la noche,
y pedirás perdón a las estrellas, y clemencia a los sapos,
y rogarás por despertar, y entregarás tu espada,
sabiéndote vencido, una vez más...
y cuando te sientas a punto de abandonar este abismo, de repente,
sentirás el calor
de su mano /
en tu mano,
y toda la ternura de su voz, rompiendo el conjuro
junto a ti,
te reconocerás en sus ojos,
y despertarás de ese mal sueño, a salvo...

a punto de caer.

* * *

CREPÚSCULO Y DERRUMBE

Tímida la tarde
se cubre los ojos /

Se derrumba un crepúsculo en los confines del mar,
y estalla en silencio una pena /
allende el horizonte.

Un astro vigía se adelanta y madruga en la noche pérfida / se descuelga
un presagio joven de la atalaya noctámbula.

Turbios y fríos sueños acechan los caminos yermos/ como nubarrones
siniestros que esconden la última rima, el llanto ardiente /
que destroza la rueda.

En la insoportable desolación del alma se re-integra todo /
se consume el fuego amargo del antiguo engaño

y surge Uno..

el guerrero imperturbable de las causas imposibles.

* * *

JUEGO DE PALABRAS

Juego con las palabras, como antaño lo hacía con autitos y balones.

Sigo revolcándome por el suelo, armando castillos de arena,
y volviendo a casa con las rodillas rotas.

El aire de otoño vuelve a tener
un perfume especial,
y las frutas saben mejor
si las como subido al árbol.

La lluvia sobre mi cara ya no importa, ni podría ocultar mi llanto.

Sonrío y tiemblo,
y sigo caminando...

ya no existe un arco iris al final del camino.

* * *

LA NADA ABSOLUTA Y DIVINA

El ejercicio tal vez sea este...

deambular a través del silencio, arrimarse a lo intangible y penetrar sin
piedad
el instante sagrado.

Detenerse entonces y
permanecer hundido en la ofrenda, sensible hasta los huesos
a lo que brote de los sentidos.

La nada absoluta y divina... y un estallido en los ojos
y un llanto secreto
y un fuego que arde en las entrañas

En un instante que no admite piedad, caen destrozadas las verdades
siniestras, y surge sublime la visión privilegiada,
el vacío insuperable de los caminos que se abren.

Se manifiesta virgen la belleza
y ofrece un regazo oculto al final de la cueva, recostado en él vemos pasar
la Idea,
como un reflejo preciso de lo que ansiamos atrapar.

Cae la mano y la sentencia,
sometidas las palabras después del juego el instinto teje un designio fatal
exuberante por fin
en los contornos de un verso que no hace falta escribir.

* * *

LA NÁUSEA

"De nuevo el silencio en la faringe..."
"La Náusea", J. P. Sartre

Por debajo de la piel tiemblan los huesos, profundos y abismales /
muertos de miedo.

El sonido punzante de la noche atraviesa los oídos, como un aullido
incandescente
que se instala en la boca del estómago y desgarrar la carne
y retuerce las tripas,

la sangre quisiera huir
pero ya es demasiado tarde.

El cuerpo cae vencido ante el horror y la náusea se apodera del aire,
en una fosa cercana
el gusano se relame en su suerte...

surge ineludible y fatal
la noche final de tu existencia, ya no hay tiempo que perder,

todo es silencio
vacío
y muerte.

* * *

NECESIDAD Y ABISMO

"..but they might need rain..."
C.Bukowski

Un reflejo omnipresente de mi vive oculto en los espejos
que vosotros, invertidos narcisos esquivan, y pierden...

mientras yo,
les recuerdo aquello que no se animan a ver.

... no los necesito...

De claros y suaves amaneceres huyo en busca de un refugio,

aquellos momentos de endeble felicidad de ustedes
son los peores fantasmas para un espíritu sublime, que conoce el reverso
en la palma de la mano.

Desprecio lo seguro, lo bello y lo insípido, que es decir lo mismo...

.. y los condeno..

Sólo al borde del abismo, enfurecido contra la tormenta sobrevive lo
absoluto,

el bautismo oscuro que esconde la clave
de la sagrada eternidad.

* * *

TEMPESTAD

*"O, I have suffered.
With those that I saw suffer!!"
"The Tempest", W. Shakespear*

Posición privilegiada, o prisión del destino.

Desde lo alto de una calamidad, los designios del otro
aturden en pleno vuelo,

y condenan cualquier puerto.

El océano de ayer enfurece sus olas hoy,
y el viento estalla en demonios

con hambre de mástiles astillados.

El faro en el horizonte

se apaga sospechosamente, toda orilla se vuelve inhóspita
ante la inminencia de la última brazada.

El naufragio es total,

se compromete la trama,

el puerto, y todo el viaje...

la tormenta no sabe de noblezas, ni de amores sucumbidos,

imposible no volver la vista, antes de partir.

* * *